AÑO I. LUNES 4 DE ENERO DE 1869. NUM. 2,

SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Un mes. . . . . 4 rs.

ULTRAMAR.

Un trimestre. . . . 20 rs.

EL PROGRESO,

PERIODICO BISEMANAL POLITICO Y LITERARIO.

Poco importa que un pais tenga muchas y buenas leyes escritas; lo que importa es que, aunque pocas, se cumplan.

MONTESQUIEU.

PUNTOS DE SUSCRICION

Administracion, calle de Tudescos, 26 y 28, pral.

Especialidad para artes y oficinas; Espoz y Mina, 4.

En las principales librerías.

SUMARIO. La Defensa de la ex-Reina.—Contestacion á un Diario político.—Victor Hugo-Carta del obispo de Cádiz.—Ruidos.—Tribunales ingleses.—Soneto asiático.—Soneto provisional.—Folletin.

LA DEFENSA DE LA EX-REINA Y LA ACTITUD

DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

En la lenta sucesion de los siglos, las dinastias se arraigan las generaciones se suceden y la tradicion constituye un derecho. A más andar, esa tradicion, ese derecho se tra forman en culto. De aquí la confianza de ciertos monarcas hereditarios, en la tendencia politica de los pueblos sometidos á su autoridad. Así es que cuando sea cualquiera la causa del descalabro, viene una monarquía á tierra, poco á poco se van sintiendo los efectos, efectos más temibles todavía si por desgracia los hombres de carácter que han provocado la catástrofe no se encarnan fiel y sinceramente con el espíritu revolucionario. El espectáculo que ha presenciado Europa, y que ha tenido lugar en España, envuelve una leccion severa, no tanto para los pueblos, como para los tronos. Hace catorce años, esa misma Providencia que á su antojo emplean los monarcas en su lenguaje de metáforas trilladas, advirtió á la hija de Fernando VII, que ese volcan llamado pueblo arrojaba por primera vez una llamarada sobre su cabeza. Si el cráter quedó limpio de fuego y de humo, el volcán quedó en pié. Advertencia mal aprovechada. La Señora entónces Reina de España, debió comprender su verdadera situacion futura, y en buena lógica debió asímismo imprimir á su carácter, á su vida, á su política, una direccion completamente nueva, haciéndola fecunda en bienes para sí, sus hijos y la Nacion. No obstante, pasado el estupor, restablecido el órden, el antíguo régimen preponderó con nueva fuerza, tornaron las tenacidades absurdas, las vacilaciones antojadizas, las flaquezas de todo género, y aunque el volcán lanzó alguna vez columnas de humo, la llama no asomó en el cráter abrasado.

Y en verdad, que si hubo reina de estrella feliz, pocas pudieran compararse en medio de una vida política agitada, á D.ª Isabel de Borbon. Enconados los ódios, mal regido el país, lastimada la dignidad pública, en pié un ministerio impopular, caidos los puntales del trono, O'Donnel y Narvaez, próximos á ser desterrados los generales unionistas, vivo el recuerdo de las fúnebres nupcias de la ex-infanta D.ª Isabel (preludio en la hija del desastre de la madre) bien pudo esta última señora por medio de una resolucion enérgica, grangearse el afecto, sinó de todos los españolos, al menos de aquellos mismos generales, y más tarde el de la Nacion, á la sombra de un poder universalmente reclamado, y ya extinguidos los elementos pertubadores creados por la última situacion ministerial.

Todos sabemos que D.ª Isabel de Borbon salió de Madrid para no volver más, y que en tanto visitaba las provincias del Norte, se hacian los preparativos para un cambio radical en la gobernacion del Estado. Vino el empuje de fuera, y las llamas del volcan se amontonaron en el cráter: la columna de fuego y de humo se estendió como un manto sobre la frente del último Borbon. No dejarán de agoviarla estas mismas reflexiones, y ya que disculpemos su entrada en París, su eterno séquito y algunas que otras torpezas más, (porque algo hay que conceder á la ceguedad del despecho y de un grande orgullo herido), no la disculparíamos jamás en su triste manera de proceder al reclamar el Trono. Partidarios de las grandes situaciones, la situacion que ha creado la amiga de la Emperatriz para volver por su para siempre perdida Magestad, es á todas luces pequeña, inconcebible. Aconsejada hoy por los mismos hombres á quienes debe su caida oficial, en manos de industriales y de libelistas, respirando empero la grande atmósfera de la capital del orbe culto, desempeña un papel indigno de quien fué reina de una gran nacion. Los antiguos ódios napoleónicos deben estar, por ello, completamente vengados. ¿Qué expectáculo más grato á sus ojos que el de la hija de Fernando *el Deseado*, entregando su causa á personas enteramente desacreditadas? O es que Isabel de Borbon no ha encontrado en todo París un abogado idóneo por su talento, su historia y su autoridad, á fin de ser digna ó hábilmente defendida? Una gran vindicacion, una actitud resuelta, enérgica, española, una tenacidad levantada, la hicieran más simpática á los ojos de la Europa: y esa actitud haria ¡quién sabe! sospechar de los primeros arrebatos de una nacion agoviada, pero siempre magnánima: no así por cierto con la que observa, que contribuye aún más que la revolucion á su propio y eterno perjuicio.

Esa misma debilidad, esa actitud como deprimente, se echa de ver en los mismos varones que tan grande ánimo tuvieron para darse á las eventualidades inmensas de un cambio radical, y que son los que constituyen el Gobierno, en su

mayoría. Así como en la ex-Reina, lo repetimos, no nos gusta la defensa raquítica, tampoco nos agrada en el Gobierno de la Revolucion la falta de energía. ¿Admite, ó no admite el elemento republicano? ¿Quiere, ó no quiere sostener su propósito de Monarquía-democrática? Su vacilacion se traspa-renta, y los gobiernos que vacilan, caen. ¿Conviene, sí ó no en que la República está moralmente planteada en España? ¿*Hay trabajos individuales* que pudieran trasformar al país en una nueva Polonia..? La claridad y la energía son para todo gobierno prendas de virtud. No hay que temer á la democracia en un país como España, que ha dado relevantes pruebas de sensatez. No será turbulenta. Su hora llegará. El reloj de los tiempos no ha sido nunca infiel. El partido está compacto. No hay tal excision *federal* y *unitaria*. Los tronos se han desprestigiado. España no hace más que tomar delantera en los grandes acontecimientos que se dibujan en el horizonte. «Los puntos *negros*» de Napoleon III. Europa será *libre* ó cosaca. Y como el imperio de la barbarie es imposible, Europa será libre. La idea moderna pugna por destruir la antigua. Nada exije más vigor que contrarestar esa corriente poderosa de las grandes leyes históricas, leyes que se abren paso desbaratando no tan solo á los hombres que resisten, si no á los paises que oponen la barrera de sus tradiciones distintas pero venerandas. Se corren grandes peligros. Los que han querido, insensatos, atajar por un momento el paso del Niágara, se han visto de pronto en la oscuridad; de pronto en manos del huracan: en la atmósfera del trueno y el rayo, y al fin despedazados por elementos cuya existencia ni aun sospecharon, cayeron para siempre en el abismo.

J. L.

CONTESTACION A UN DIARIO POLITICO.

Què ha sido la política en este país? responderíamos á cierto Díario, que en dias pasados atribuyó á planes de filibusterismo, la actitud de la mayoría de los habitantes de la Isla de Cuba.

¿Por ventura ha sido la política española en general otra cosa, que un arte de explotacion contínua, de falsedades, de urdimbres, de ignorancia, sobre todo de ignorancia completa?

Muertos los ilustres próceres del año 12, ¿que ha producido este país, sino medianías desconsoladoras, vanidades insufribles, caracteres á veces despreciables? ¿Porqué no se atribuye la tristísima pero enérgica resolucion actual de los cubanos que combaten, á la degradacion política, al embrutecimiento á que condenaron ese país, las administraciones, los gobiernos, los hombres que insinuamos?

Se ha querido alimentar con promesas á indivíduos cansados de ellas, y ha brotado, naturalmente, la Revolucion.

Y vosotros, hombres del 29 de Setiembre, ¿no creeis digna de elogio esa actitud, esa manifestacion de la dignidad?

¿Cómo se explican los antiguos resentimientos del general Prim, cómo toda la ira que revelara el hecho de armas de Alcolea, sino por el ódio de esos mismos caudillos, á violencias patrocinadas por un monarca hoy alejado de su pátria, desterrado de su trono?

¿Y quereis que los cubanos, estos hombres de insigne paciencia, hombres siempre humillados en España, verdaderas plantas exóticas en la Península, permanezcan en silencio al ver que la Revolucion de Setiembre no debe dar fruto alguno para un país eternamente explotado?

La conspiracion existia en Cuba mucho ántes que se diera

ENRIQUETA,

NOVELA ORIGINAL.

POR ANTONIO VINAJERAS.

INTRODUCCION.

No desearíamos llegar á ser uno de tantos historiadores frios del corazon, que todo lo sujetan al rigorismo de un análisis filosófico, ó á las severas reglas de una lógica mas ó menos desconsoladora; no; el corazon que es fuente de entusiasmo, no merece para el criterio de sus acciones la pluma del preceptista, sino la voz inspirada de los poetas. Juzgar la naturaleza humana sometiéndolo todo á la medida del compás, seria destruir los tipos de la belleza; seria contemplar el cielo con los ojos del matemático, y no con el elevado arranque del artista.

Un sábio os hablará siempre de leyes mas ó menos conocidas; os dirá, al ver una flor, que es un fruto abortado; os dirá al ver un rio, que es una masa liquida que se precipita por falta de nivel, ó á impulso del viento.

El poeta razonará de otro modo.

El poeta os dirá que la flor es la representacion exacta de la virginidad de la naturaleza.

Que la mujer es tambien flor.

Que un rio es un hijo del mar, amoroso hijo que por hallar á su padre y perderse en su seno, perfora montes y salva abismos pavorosos.

La ciencia es helada.

La poesía es vehemente.

La una es la estátua de mármol siempre fria.

La otra una aparicion de fuego que comunica vida, inspiracion y consuelo.

Creeis, por ventura, que han nacido los filósofos para hablar á las mujeres y á las almas sensibles?... De ningun modo. Seria preciso creer que el invierno es gérmen de espansion, de actividad y de vida.

Cuando la hermosa jóven, escéptica en fuerza de sus decepciones, abre, en la noche, la ventana por donde penetra el rayo del cielo, y contempla las exhalaciones que de tiempo en tiempo rasgan lijeramente la atmósfera, creeis que no vé en los astros

el grito de libertad en la bahia de Cádiz, así como la conspiracion unionista venia fomentando discordias contra el Trono mucho ántes del 29 de Setiembre.

Y como hay coincidencias providenciales, ámbos gritos resonaron el mismo dia.

Los peninsulares estaban cansados de aquel Trono que agrupaba tantas miserias.

Y los cubanos tambien.

Los peninsulares deseaban honra.

Tambien los cubanos.

Pero en España debia, podia decirse, *¡abajo tiranos! ¡viva Alcolea!* y para Cuba esas palabras debian ser otros tantos atentados.

La Revolucion tomó vuelo.

¿Y qué hay en todo esto de atentatorio, de verdaderamente revolucionario?

Un exceso de lógica nada más.

¡Ah! pero la lógica huyó hace años de este país: convengamos en ello: tal vez la lógica y la moralidad.

País del *viceversa* le llamó en cuanto á lo primero, el ilustre Lafuente.

En cuanto á lo segundo, dicen que *presidio suelto* le llamó el insigne duque de Tetuan.

¿Hasta cuando las vejaciones, las humillaciones para los cubanos, hasta cuando creerlos verdaderos ilotas? hasta cuando el que se les considere como plantadores de caña, cuando esa Isla por su cultura llamó la atencion del hombre, á cuya talla no llega ninguno, absolutamente ninguno, de los grandes hombres españoles de nuestros dias; Alejandro de Humboldt?

¿Qué se pide? ¿qué se quiere? ¿que continúe siendo el cubano el camello del desierto?..

No hemos celebrado á los mejicanos por haber destruido una monarquía impuesta?

Y porqué se estraña que en Cuba haya altivez castellana?

No van la mayor parte de las veces á ese país envidiable, peninsulares con altos empleos, gentes harto conocidas aquí, y verdadera *hez* de la sociedad española?

La insigne paciencia de los cubanos solo es comparable á la del gran partido progresista bajo los Gonzalez Brabo y los hombres del partido moderado.

«La isla de Cuba se perderá para España,» nos decia hace catorce años D. Manuel José Quintana:» los españoles no hemos nacido para conservar: sí para despilfarrar, lo mismo el oro que las nacionalidades.»

Y no hay espectáculo más curioso que el de oir á ciertas gentes, pidiendo la emancipacion del hombre de color en Cuba, y no la del indígena blanco, que es el esclavo disimulado del siglo XIX; no esclavo por pertenecer á España; sino á la España de nuestros dias, esta nacion, que si Dios no lo remedia llegará á ser un *pandæmonium* político.

Cuando Cuba sufra, y sufra el comercio español, y los mil intereses vinculados en él, que no se recuerde á los filibusteros ni á los exaltados; recordemos gobiernos, recordemos prácticas absurdas, promesas falaces, humillaciones sin cuento.

Y sobre todo, al profundizar las causas de la decadencia de esta gran raza española, y la confusion que viene reinando, recordemos tambien aquellas frases proféticas, recordemos á los dos grandes fotógrafos morales de este país,

D. Modesto Lafuente y D. Leopoldo O'donnel. G. M.

---

los testigos mudos de su pesar y de sus lágrimas, lágrimas que al rodar, se llevan un rayo de paz desprendido de esas masas luminosas?

La poesía, en una palabra, la belleza, sirve de báculo á la humanidad.

La locura que se atribuye á ciertos hombres de imaginacion violenta, no es sino la espresion de un diluvio de ideas y de sentimientos que caen del árbol de su vida, una vez sacudido por la mano del placer ó del dolor, como caen los frutos y las flores de un árbol lozano estremecido por la mano nerviosa de una mujer ó por el brazo robusto de un hombre

El corazon es algo: es más que un órgano: es un santuario de misterios Semejante al oráculo de la antigüedad, nos lo advierte todo.

Parecido á una segunda Providencia, adivina los actos mas recónditos, los mas imprevistos de la vida.

Los que tienen un gran corazon, una grande alma, no pasan nunca en silencio por medio del campo de la humanidad.

Hé aquí el secreto del dominio que ejercen las mujeres.

Hé aquí por qué triunfan siempre.

Sí. Unos ojos hermosos y bañados de lágrimas, son tan elocuentes como un niño que se arrodilla y os pide gracia.

La sangre simpatiza con la sangre.

Hay momentos en la vida en que dos ó mas corazones sienten de la misma manera.

Cuando un hombre dotado de poderosa alteza de ánimo, vierte abundantes lágrimas por la pérdida de su esposa, por la muerte de un hijo, y eleva su grito de amargura al Todopoderoso, pensais que Dios le depara, le envia un filósofo? Dios, esa eterna aurora boreal de todas las generaciones y de todos los siglos, le presenta en su camino un bosque accidentado, cuyo suave olor embarga los sentidos de ese hombre, y en cuyo bosque se descubre un panorama de luz y de belleza, que es imposible logre nadie trasladar al lienzo. Al lejos un valle cruzado por un rio; á cada lado riquísima vegetacion; pinos en cuyas puntas cantan su alegria los pájaros; flores por todas partes; cerca de ellas, una torada conducida por un lindo y robusto niño.....

Es decir que Dios desenvuelve á sus ojos la grande y libre poesía de la naturaleza y entrega lo demás á su imaginacion.

Dios, gran poeta del alma, procede tambien de otra manera.

Proporciona á ese infortunado un amigo leal ó una mujer virtuosa, cuya palabra penetra en su corazon como el agua fresca en la boca abrasada del enfermo.

La religion llega despues.

VICTOR HUGO

y su carta sobre la abolicion de la esclavitud.

Siempre hemos creido y la historia de la inteligencia nos lo demuestra, que hay un período fatal para el entendimiento humano: salvo raras escepciones, y en nuestros dias el honor de la Prusia, el insigne Humboldt, no hubo pensador eminente que á cierta edad no cayera bajo el dominio triste de una perturbacion mental. Por otra parte, aun está en litigio la cuestion gravisima á los ojos imparciales de la ciencia de si lo llamado *génio*, es ò no un estado de enagenacion, una locura que puede manifestarse, ya sea como en Rousseau por una cavilacion continuada hasta el suicidio, ya como en Byron, que trasformó su vida, su gran vida, en el cuadro mas desconsolador y repugnante. De cualquier modo que se resuelva cuestion tan árdua, es lo cierto que Victor-Hugo examinado con imparcialidad, y bajo un punto de vista estrictamente fisiológico (los hombres ilustres tienen el triste privilegio de ser analizados de mil maneras), desde que pronunció por primera vez su nombre Chateaubriand, hasta su última carta, sobre la abolicion de la esclavitud, presenta ese carácter de pura exaltacion que Bichat si alentura, que Cuvier si viviera, no dejarian de clasificar, con la frialdad de los hombres acostumbrados al rigorismo de los hechos, y no á las declamaciones huecas en materia científica, de período de enagenacion mental mas ó menos manifiesta. Que se le estudie en el *Han de Islandia* tan lleno de monstruosidades, en sus folletos, discursos y trabajos politicos puramente utópicos, en ciertos libros, que ojalá no hubiera jamás antorizado con su gran nombre, en la multitud de espresiones é ideas del todo incomprensible, en ciertas imágenes que arrancaron á Girardin (Saint Marc) la gráfica censura de *poeta de lo feo*, en su literatura dramática, exagerada, epiléptica, irregular hasta su carta inhumana, y fácil será convenir en que hombre tan insigne ha vivido siempre bajo una latitud mental demasiado alta, en pleno trópico.

Victor Hugo conoce la isla de Cuba como en general los franceses lo conocen todo: como Voltaire la historia: pero tienen el talento de la exposicion: deslumbran, mas no hacen gran fortuna en Alemania donde tropiezan con el frio análisis, que es la *bete noire* de todo pensador francés, salvo, como es natural, muy honrosas escepciones. Victor Hugo debe, en suma, conocer las Antillas españolas como las habia estudiado su compatriota Villemain gran literato, critico sagaz, erudito profundo, de un ángulo facil enteramente *agudo*, y dotado para tormento de Gall, de una inteligencia esplendorosa. Toda su vida no fué mas que una locura esplosiva: en cierta ocasion se le declaró loco rematado: por esto salió del ministerio de Instruccion Pública. Pues con este hombre, que á los trece años ganaba un premio en el Instituto merced á un trabajo admirable. *El elogio de Montaigne*, nos ocurrió un lance, peregrino á lo sumo, á propósito de las Antillas.—Quiso doña Gertrudis de Avellaneda, que tan eminente critico, á la sazon secretario perpétuo de la Academia francesa, célebre corporacion que ha resistido el empuje de dos Césares *La vida de César* y el César autor del libro corporacion, hoy mas politica que literaria, examinara sus poesias è hiciera público su fallo —El autor de los mejores versos que se han escrito en honor de D. Diego Leon, Pastor Diaz, al encabezar el tomo de ellas con la biografía de la autora, indicó—lo que era muy natural—el pais nativo de doña Gertrudis, que es Puerto Principe, parage que dista tanto de la mar, como Victor Hugo de la exactitud.—Mr Villemain se entusiasmò con los bellos versos de nuestra distinguida compatriota y prometiéndonos ocuparse del juicio critico en un *Ensayo sobre la poesia cristiana*, prólogo de una traduccion que pensaba publicar de las obras de Pindaro tradujo la *Oda á la Cruz* de la autora de *Alfonso Munio*, y en breve dió principio á la *mencion* relativa al génio poético de esta señora. Dignóse leernos lo que escribió y sin duda debió parecerle más poético hablar primero de Puerto Principe y de la influencia del mar en el númen de ciertas personas y en el colorido del estilo. Ignorando que la capital del departamento central de Cuba no es puerto de mar, llenó de agua todas aquellas comarcas forjó rayos, relampagos, rodeó de exhalaciones y de promotorios el paisaje, y colocó á la doña Gertrudis en medio de tantos disparates! —¿Qué tal? dijo con su viveza *sospechosa*. No pudimos ménos que felicitarlo por haber hecho con la mar algo más que el Criador, pues gracias á su esfuerzo, se acababan los limites del grande elemento. Tuvo Mr. Villemain que rasgar lo escrito, y basar su nuevo trabajo en algo más sólido que el agua salada. Pero en Victor Hugo, el error corre parejas con ese vèrtigo que le hace ser partidario de cualquier utopia. Con la misma facilidad con que á cierto animalejo (el agua-mar) lo ha colocado en una escala casi intelectual, describiéndolo con basante impropiedad zoológica, con la misma llaneza que emplea al escribir en castellano (pero en muy mal castellano) ó al desdorar una

---

Y llega, porque llega siempre; porque la religion completa todos los milagros: ella que es el milagro por escelencia.

La filosofía no hubiera realizado por si sola esta trasformacion admirable del espíritu.

Las mujeres lo saben.

Los niños tambien.

Unos y otros oyen las narraciones animadas, las oyen con verdadero éxtasis, y á veces brillan como perlas ante el sol naciente, las lágrimas en sus ojos.

Y cuán dulce es este legítimo triunfo del arte! .. Una mujer que llora de emocion se parece á una reina que pide á Dios su bendicion sagrada; fuente de amor y de misterios, nadie ha sido poderoso á retratar esta parte de la humanidad, este origen de nuestros placeres y nuestras desventuras.

Dónde está, dónde respira el hombre que no ha pagado tributo á la belleza de una mujer gallarda y honesta?

Indagad, preguntad, inquirid.

Al fin de toda causa criminal donde haya figurado una mujer, vereis que si armó su mano, fué movida de un amor que llegó á la desesperacion de los celos.

Cuando la pasion se identifica con la soberbia, deja por esto de ser sublime aun cuando no sea moral? Creeis que los mejores momentos de nuestra juventud consisten en lucir un ligero alazan en ser aplaudidos al caer el telon sobre la última escena de un drama?.. Mil veces no. La mano de una mujer nos espera siempre, para brindarnos rosas, y cuando el hombre vive sin amor, desprecia las riquezas, siente envuelta su alma en un manto de nieblas, y vive, no como un sér inteligente, sino como un autómata...

No deis fe á quienes anteponen la influencia femenina á los desastres de los hombres.

El hombre, en general, es dominador.

El hombre cree que puede hollar impunemente esas naturalezas exquisitas de bellos lábios y palabras irresistibles...

La mujer no nació para ser despreciada.

Su amor vive de su prestigio.

Representacion viva del honor y de la dignidad, llora al sentir la primera herida, pero al sentir la segunda, quema el templo donde antes consagrara eterna adoracion al ídolo.

Podria haber nada más hondamente envilecedor, que ver pospuesta una mujer fina y bella, é imperando en el alma del hombre á quien ama, la imágen de otra mujer de fisonomía repugnante ó seductora, pero de alma encenagada?...

(Se continuará.)

obra suya con una palabra no justificada y siempre indigna, dice en su citada carta, que á España lo que le conviene es Gibraltar, pero Cuba nada absolutamente.

Estraño es que un poeta mire con indiferencia que una madre se aleje de su hija, una tradicion de otra, Isabel la Católica de Cristóbal Colon: estraño es que un político prefiera á unas libertades, propias de un gran país como Cuba, un abandono, ó una independencia absoluta para eterna acechanza, en este último caso, de un continente poderoso: estraño es que un moralista y Víctor Hugo lo es en la práctica de su vida hasta rayar en lo ideal, vea con indiferencia, relajados los vínculos de las familias por una completa separacion política. ¡Gibraltar! pero Gibraltar sino fuera un recuerdo punzante para la honra nacional, de nada valdria para el comercio y la riqueza de España. Es mas: Gibraltar es una fortaleza costosa é inútil, tan costosa para la Gran Bretaña como inútil á la Península. En último caso, y dado que mañana Inglaterra en pugna con España, tuviera una gran base de operaciones en el Peñon para hostilizar á esta, y cubrirse, comprenderiamos sn importancia; mas eso seria querer á costa de sacrificios, parar todo género de eventualidades.

Los españoles tienen bastante con Ceuta, y no sabemos si bien calculado todo, Gibraltar como fortaleza prestaria á los ingleses los inmensos servicios que imaginan. Mas la version grave, la muy grave, y con la que Victor Hugo comienza su carta, es la de aconsejar la abolicion *inmediata* de la esclavitud. ¿Tendrá Victor Hugo, mas razon que los parlamentos francés é inglés que procedieron á esa grande, justísima reforma de una manera mas conforme á derecho, mas lógica, menos espuesta al conflicto de la propiedad lastimada? No hay cosa mas fácil que destruir: lo difícil es construir. Roma puede ser arrasada en dos dias con una chispa: ¡pensad en reedificarla, en encontrar otro Miguel Angel para una nueva capilla Sixtina! Dejando aparte la cuestion grosera aunque *fundamental en buena economía política*, de la abolicion bajo el punto de vista de la indemnizacion, no viéndola sino bajo el prisma moral, la importancia moral de la cuestion, es *doble*. Abolir inmediatamente la esclavitud es relegar al desamparo completo, á cuatrocientos mil hombres, en su mayoria ignorantes de todo punto, lo que no es culpa suya: no habrá quien los alimente ni les procure un óbolo por puro amor á la libertad, *eso es indudable*: es, por otra parte, dejar en el desamparo sino en el camino del crímen, infinidad de familias en fuerza de abandonarlas á merced de la mas espantosa miseria.

Victor Hugo no ha estado en París desde hace muchos años. ¡Ah! ¡si hubiera visto la galeria secreta que en tiempos de la última esposicion no visitaban mas que ciertos grandes acaudalados como por ejemplo Alejandro de Rusia! Era una galería de retratos ideales. ¡Rostros de mujeres divinas, mujeres de gran distincion, madres é hijas de familia que nunca pensaron verse entregadas á la prostitucion, porque jamás creyeron tan firmes los lazos de la miseria! Eran familias esclavistas del Sur de la union, es decir: se dio la libertad á multitud de esclavos que no conocian la completa desnudez, y ya entregados á sí propios, á sus recursos, cayeron en ella; lo que fué y sigue siendo un mal profundo; se abrieron igualmente las puertas de esa desnudez y para ambas razas las del crímen, á familias de alta gerarquía despojadas de pronto; lo que fué mas grande fatalidad, porque entre el descalabro de la cultura y el de la ignorancia, debe preferirse el descalabro de esta.

Que el negro sea libre, nada mas claro; pero que en vez de conciliar dos ruinas inmensas, dos males para la humanidad, dos caidas mas en la prostitucion, en la abyeccion, en la relajacion, se rompan los hierros del esclavo, siquiera sea en muy breve plazo, no vemos nada mas justo. Y esto para no provocar un choque espantoso entre esclavos y dueños, choque tremendo, vertiginoso, siempre sangriento, que no quiere indicar Victor Hugo ¡él! que sabe pintar horrores, ¡él! que ha descrito los hecatombes de Santo Domingo. Hacer á dos razas infelices por salvar *de pronto* el derecho, no creemos nada mas absurdo. El gran poeta francés ha descrito la miseria: aquel horror de mujer, que se fué arrancando los dientes y vendiéndolos para alimentar á su hijo. Eso en los *Miserables*: en los *Trabajadores del mar* describe la media ruina y sus *terribles efectos morales*. ¡Y él es quien aconseja una gran miseria para dos razas, y sin preparacion alguna, de pronto, para que el sacudimiento sea una especie de terremoto moral!

Eso es una demencia: eso es ser lo que han dicho de él: un visionario: un *remueur* como dijera Bossuet: un loco, en nuestro criterio. Lo mas singular, lo mas chocante en este gran concierto de monstruosidades que se oyen todos los dias, es que los abogados de la abolicion inmediata, tienen mas interés que las mismas partes. Los negros, gracias á Dios, no se han movido. Ojalá quieran ser libres, en buena paz, otorgándoseles *hoy mismo* la libertad pero á condicion de que continuen trabajando como cualquier jornalero. Mas toda raza tiene sus ambiciones, sus pequeñeces, y la raza negra una vez libre, es en *su mayoria* infeliz por las exageraciones á que se entrega: mas si cumpliera lealmente su palabra de no maquinar nada, de no perturbar, de continuar trabajando ó no trabajando, pero sin alterar el órden ni poblar los campos para ejercer el merodeo, desde hoy mismo bien pudiera otorgárseles la libertad: lo que hará Victor Hugo una vez que vea en pié, grandes conflictos morales, ó aumentada la relajacion de las costumbres por dos razas indigentes, será escribir algun poema tan falto de sentido comun como *Napoleon petit*: no obstante, seguirá viviendo con tranquilidad. ¡Ah! ¡si tuviera allí á la hija que perdió en Marsella! ¡si temiera para ella el desamparo ó la muerte!.. ¡Generosidades contradictorias! ¡falta inconcebible de talento! en vez de discursos huecos, preferible seria que Victor Hugo, proporcionara á los economistas del mundo, el espectáculo de un poeta desarrollando un gran plan de inmediata abolicion, sin caer dos razas en los horrores de Santo Domingo, Jamaica y actualmente los Estados-Unidos donde los negros, gozando de la mas ámplia libertad, mueren de hambre.

Creemos que la gente de color en Cuba está comprendiendo mejor sus intereses que el mismo Victor Hugo, pues hasta hoy hace lo que el pueblo en Madrid cuando los sucesos del 29, tiene la fuerza y espera. Eso es digno de gratitud. Lo demás, gritar, clamar, decir, señalar hierros, estrellas, vírgenes y trasgos, y no desenvolver un plan sino desempeñar el papel de *cricur* peligroso, con perjuicio del órden público es mendigar aplausos á costa de todo. No es tan fácil hablar bien de un animal científicamente, como ser poeta, desfigurarlo todo, á gusto propio, y decir desatinos sobre él. Sirva de ejemplo el dichoso pólipo que describe Victor Hugo en los *Trabajadores del mar*, y que no conocerian los mismos panegiristas del *Kraken*, el pólipo gigantesco y tradicional de los habitantes de la alta Noruega.

A. V.

CARTA

Al Excmo. Sr. duque de la Torre, Presidente del Gobierno provisional de la Nacion.

«Al permitirme, en union de mi cabildo catedral, la honrosa distincion de distraer la digna atencion de V. E., mi corazon de padre y pastor, harto lastimado por las calamidades que han afligido á esta capital en los últimos dias, abriga el íntimo convencimiento de que no en vano acude hoy á la notoria bondad y justificada clemencia de V. E. implorando piedad para todos los que se hallan comprometidos á consecuencia de los tristes sucesos que han llevado el luto, la desolacion, la orfandad y la miseria al seno de muchas familias.

Si mi carácter de prelado me impone en todo tiempo el deber santo de la caridad para con todos, y muy especialmente para los fieles de mi diócesis, sin distincion de clases, posicion ni opiniones, hoy que muchas familias lamentan la triste situacion en que se hallan algunos de sus allegados, sujetos tal vez al fallo de los tribunales, hoy, repito, Excmo. señor, se hace en mí más imperioso este deber de llevar hasta V. E. y el Gobierno que tan dignamente preside, mi débil voz implorando clemencia para todos.

Bastantes lágrimas se han derramado ya, Excmo. señor, y tiempo es tambien de que el Gobierno de la nacion, mirando con benignidad tanta amargura, devuelva la calma y la alegría al afligido corazon de tantos padres que lloran la situacion funesta de sus hijos: á las esposas que gimen por la triste suerte de sus esposos; á los hijos, en fin, que sumidos en el desamparo, la miseria y el desconsuelo, tienden sus manos trémulas de dolor y vierten copioso llanto implorando piedad y clemencia para todos.

Si no mi deber de padre y pastor, Excmo. señor, la atencion al ménos y el respeto con que todos sin distincion de clases ni opiniones me han tratado en los aciagos dias en que lamentamos, serian un título más que suficiente para obligar mi corazon á pedir gracia para todos, ¡Ojalá Excmo. señor, me fuese dado ofrecer mi persona, mi sangre y mi vida por todos ellos! Gustoso y más que gustoso alegre, lo sacrificaría todo desde este momento, si con ello pudiese enjugar tanta lágrima, calmar tanto desconsuelo y llevar la alegría y la paz al seno de tantas familias desgraciadas.

Que mi débil voz halle eco en el corazon generoso de V. E., hé aquí mis votos, Excmo. señor; esta es mi contínua y más ardiente plegaria al cielo, porque mis sentimientos de padre no puede mirar con calma la amargura de estos hijos que la Divina Providencia se ha dignado confiar á mi cuidado.

Dignese V. E. confirmar una vez más su notoria y bien justificada bondad, y á más de vivirle siempre agradecido, rogará á Dios constantemente por la felicidad de V. E. su atento capellan S. S. que besa su mano,—Fray Félix María, obispo de Cádiz.

Cádiz 18 de Diciembre de 1868.»

RUIDOS.

Ya es un hecho que el señor Cánovas hizo las veces de Daniel en el banquete político que tuvo lugar en el café de la *Perla*. En medio de un silencio profundo pronunció el exministro este discurso.

Brindo por el órden público. Hé dicho.

Y se sentó, continuando de pié por cinco minutos, los invitados.

Dicen que esclamó el señor Escosura.

—Es un brindis *malagueño*.

*
* *

Los golpes en seco han sido del gusto de Napoleon III. y el *sencillo* ejercicio ecuestre de los dos príncipes, es *inocente* en estremo. ¡Pobres ginetes! decimos nosotros.

*
* *

En París es esperado Jeffersson Davis: se cree que pasará el invierno en Niza.

*
* *

El obispo de Cádiz ha encargado á los curas párrocos que abran una suscricion para allegar recursos con que atender á los heridos y á las familias de los muertos en aquella ciudad durante los últimos sucesos.

*
* *

Hé aquí un rasgo de *esprit* del Papa, segun una carta fechada en Roma, y apropósito del consistorio celebrado el 21!

Se habla mucho estos dias de un incidente que ha tenido lugar en el consistorio de anteayer. Terminadas las preconizaciones, y despues de haber apreciado breve, pero mesuradamente las consecuencias de la revolucion española para la Iglesia católica, hizo Su Santidad una pausa, y reanudó su discurso en tono familiar para lamentarse de que Victor Manuel habia osado interceder en favor de los súbditos pontificios que la Consulta habia condenado en primera instancia á la pena de muerte por haber conspirado contra el poder temporal. Aludia el Papa con esto á la carta que le ha dirigido Victor Manuel por mano de su ayudante el general Della Rocca, recomendando á su clemencia á Ajani y Luzzi.

Cuando se presentó el general Rocca, Su Santidad tomó la carta de sus manos y la puso sobre la mesa, sin abrirla ni hacer la más leve alusion á ella: la audiencia duró algunos minutos, y la conversacion versó sobre cosas indiferentes.

*
* *

Dice un periódico que pica:

«Se ha repartido el prospecto de un nuevo colega, titulado *El Programa*.

¿Cuándo se han cumplido los *programas* en este pais?

Con decir que el primer colaborador es Rivero, está hecho el panegírico del diario defensor de los atributos esenciales.»

*
* *

Pio IX prepara un nuevo sacrificio. Las víctimas serán Ajani y Luizzi. El ilustre ejecutor continúa disfrutando de buena salud.

*
* *

Toda España se dispone á presenciar los milagros que hará el señor Arrieta en la *Escuela Nacional de Música* (a) *Conservatorio*. Por supuesto, que los resultados seráu negativos, tan negativos, como los del ingenio de Ayala, aplicado al ministerio.

*
* *

Y á propósito de ministerios, se acredita el ruido referente á la supresion del minsterio de Ultramar, lo que seria un acto de justicia. Economias, señores ministros, economias!

*
* *

Ya lo veis; lleva mos tres meses de Gobierno provisional, es decir de un gobierno monárquico, por mas de que hasta ahora no ha tenido ni la franqueza ni el valor de decir al país: hè aqui mi candidato. Y bien; en esos tres meses, ¿qué hemos conseguido?

El presupuesto de este Gobierno, mejor dicho, los gastos de este Gobierno esceden en una mitad á los de Gonzalez Brabo. Sólo los funcionarios que viven y triunfan en Madrid cuestan á la nacion cerca de ciento cincuenta millones de reales anuales. El favoritismo domina en las regiones del poder. Se crean á cada paso nuevos destinos para saciar la voracidad de los modernos patriotas, especiales Eleogábalos que nunca se ven hartos. Como en la Roma de los Césares, tenemos la corrupcion arriba; falta sólo el pan y los circos para el pueblo.

Y no hay medio de salvacion si se prolonga tal estado de cosas. Es preciso la austeridad republicana si hemos de poner término á

nuestros males. Hace mucho tiempo que el pueblo no hace mas que pagar. Pues bien, ha llegado la hora de que cobre.»

¡Bien por *La Discusion*!

*
* *

Dícese que en casa del Sr. marqués de la Vega de Armijo, se ha hospedado un alto personaje medio borbónico. Lo dudamos hasta cierto punto.

*
* *

La amistad empieza á ser imparcial: dígalo sinó esta carta que dirige un amígo del Sr. Figuerola á S. E.

El Sr. Figuerola, que no ha estado muy feliz que digamos en el arreglo de la Hacienda, no ha podido ni puede estar más desdichado en el arreglo del personal. Su departamento está literalmente invadido por los reaccionarios de todas especies. Moderados históricos, polacos, marforistas, nada falta sino los liberales en las oficinas de Hacienda. Descontad un corto número de compañeros de escuela del señor ministro, y el resto del personal pertenece con alma y vida á las ominosas situaciones cuya inmoralidad y corrupcion, tanto como sus torpezas, han puesto la Hacienda española en peligro de bancarrota. Tiene el Sr. Figuerola entre otros funcionarios ¡hasta PERIODISTAS MILITARES de la prensa más recalcitrante!

¡No parece sino que la reaccion ha comunicado á sus seides la consigna de arrojarse imprudente y osadamente sobre el departamento de Hacienda, como los grajos sobre un cadáver, como los buitres sobre su presa!

Pero ¿quién aconseja al señor ministro? Pero, ¿qué inspiraciones recibe este probado patriota? Pero, ¿cómo tantas veces sorprendido y tantas veces vuelto á sorprender este hombre público, que tiene motivo para conocer los antecedentes y la historia de los más oscuros politicastros?

¡Ah!... En nombre de una amistad sincera, en nombre de una leal simpatía, en nombre de los sentimientos mas desinteresados y patrióticos, rogamos al Sr. Figuerola que abra los ojos y vea, que abra los oidos y oiga; porque basta abrir los oidos á la verdad, porque basta abrir los ojos á la razon para poner remedio á lo que en el ministerio de Hacienda sucede.»

*
* *

Las últimas noticias de Cuba son en extremo alarmantes. Y si se pierde la Isla ¡qué gloria la del Sr. Ayala! Le servirá de nuevo pañuelo el despacho telegráfico que sobre el *prestigio de la autoridad* envió á Lersundi?

*
* *

Los ex-policías inaugurarán en breve su carrera periodística: he aquí lo que sobre esto hemos leido.

«A juzgar por una carta dirigida al *Gaulois*, el nuevo periódico titulado la *Verdad*, que va á publicarse en Bayona, estará escrito por antiguos empleados de policía.»

*
* *

Como sabe ya toda España, la cuestion de Málaga ha terminado, pero habiéndose derramado mucha sangre: lo que en vez de ser un motivo de felicitacion para el gobierno, es realmente un motivo de pésame, pues todo se hubiera podido evitar siendo fiel á las promesas liberales.

*
* *

Por supuesto que los halagos de Napoleon III se han parecido siempre á los halagos de los gatos, y nada en ellos indica que su candidato para el trono español, sea el Borbon á quien colma de atenciones. El tiempo dirá.

*
* *

Se atribuye al mismo D. Salustiano la carta que apareció en la *Iberia*: no le damos ninguna importancia ni crédito al documento: jamás llegan las confidencias entre soberanos y embajadores al extremo de familiaridad que la carta indica.

*
* *

En cartas particulares fechadas en Cuba, se nos dice que los revolucionarios constan de cincuenta mil hombres: que Balmaseda ha sufrido una derrota terrible y que puede España despedirse de Cuba. Señores ministros, continuad siendo reaccionarios, continuad creyendo á Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, factorías de provecho.

*
* *

El ilustre Cialdini recibió el dia 1.° de año una sentida felicitadion de Victor-Manuel: en ella S. M. hace votos por la prosperidad de los españoles.

TRIBUNALES INGLESES.

CAUSA JOCOSA.

Enriqueta Beale, de 23 años de edad, vivaracha, alegre, bien parecida, comparece ante el juez de policía, citada por su marido que la acusa de haber usado de amenazas y de tentativa grave de *servicia* contra su persona. La demanda promovió la hilaridad del numeroso auditorio que asistia á la vista de la causa. Era el caso, que el marido septuagenario, pero con todas las pretensiones de un viejo verde, animado del resentimiento más cómico contra su cara mitad, esponia lleno de indignacion, que con motivo de la cuenta del panadero, quien le servia hacia ya treinta años, mucho antes que hubiese nacido la rapaza acusada; y sabiendo á ciencia cierta que la cuenta era exajerada, su muger que ridículamente pretendia lo contrario, acalorándose en la disputa le habia arrimado un fuerte mojicon, y por añadidura agarrádole por el gaznate, á pique de ahogarle, pero que valiéndose de la prudencia no hubiese formulado su querella á no haber en otras ocasiones ejercitado ella en su persona los mismos arrebatos y la misma violencia.

La acusada. Ha hecho todo lo posible por acalorarme y dar lugar á esa escena; ahora mismo me contiene el respeto al tribunal, porque es el caso, señor juez, que ese viejo libertino se ha ido á vivir con otra mujer al núm. 5 de la calle de Quebec.

Juez. ¿Es cierto que habeis dado esos motivos de celos á la acusada?

Acusador. Ni en lo más mínimo, señor juez. Por mi santo patron, que la soy tan fiel como el cuadrante al sol.

Acusada. Es además falso que el panadero le hubiese recargado la cuenta del pan y pedídole más de lo que él se ha comido. Ese ese (apuntando con el dedo á su marido) es un grandísimo paniego, un grandísimo comilon. No sé por qué se ha atrevido á molestar la atencion del tribunal. Ahí donde se está, ese viejo, ese viejísimo tiene un hijo de 43 años de edad: ese viejísimo falso y atrevido me dijo cuando me hacía el amor, que no tenía más que cincuenta años, y despues me he encontrado con que tiene más de 70 bien cumplidos. Me ha engañado como un hombre perverso que es. No tiene un dieute; los que lleva son postizos; por la noche cuando se vá á la cama medio borracho los pone en cualquier parte, y por la mañana la pega conmigo, porque no los encuentra. Tambien se tiñe el pelo. ¡Y si fuera eso solo! Pero que lo diga; ¡es un inútil que no me sirve de nada! ¡Niégalo, si te atreves, socarron, costal de malicias!

Juez (al acusador). ¿Es cierto que la engañásteis en lo tocante á vuestra edad?

Acusador. Lo confieso; hube de engañarla en ese particular

Acusada. ¡Y lo confiesa! Tambien tiene una caterva de hijaos y me dijo que no tenia ninguno.

La criada Alicia declara que el Sr. Beale, hecho una furia, hubo de denostar de la manera mas injuriosa al panadero y aun pasar á vias de hecho; pues quiso azotarle la cara con el ruedo de los piés; y porque ella se interpuso, despues de llamarla fregona y otras lindezas intentó pegarla, lo que hubiese hecho á no haber ella sabido hacerse respetar de tan vetusto figuron. Añade que rechazado por ella se desbocó contra su señora y convertido en un Rolando furioso no respetaba nada ni con su lengua ni con sus manos.

Acusada. Beale es un ateo; se rie de la Biblia, y ha intentado muchas veces quemarme la mia. Pero no es estraño que sea un ateo quien me ha engañado tan atrozmente; con cualquiera otra pobre mujer hubiera podido hacer lo mismo; la hubiese engañado como á mí con esos dientes postizos, el pelo teñido y las arrugas cubiertas de colorete. Es un gato disfrazado de liebre.

Juez. Recordad que este no es el tribunal de las causas de divorcio, y que lo que aducís está fuera de mi jurisdiccion.

Acusada. Pues yo declaro, señor Juez, que me será en adelante imposible hacer vida comun con un hombre de dos caras como ese. Por la mañana no le conocería la misma madre que le parió; despues de compuesto, es un puro disfraz, un nubarron de cosméticos y de afeites. Yo creo que toda su cólera ha provenido de que el panadero le hubiese sorprendido en su ser natural, que no tiene nada de bello, yo lo aseguro. Porque si no, es muy estraño, que siendo tan goloso y amigo de engullir buenos bollos, se enfurezca tanto al tiempo de pagarlos.

El acusador. ¡Víbora! ¡Habladora!

Juez. Ya he oído bastante. Pueden Vds. retirarse. Lo único que puedo hacer, es aconsejarles que busquen un *amigo de confianza* que arregle sus diferencias.

SECCION LITERARIA.

AL SR. D. SALUSTIANO OLOZAGA.

Soneto Asiático.

¡Mónstruo del Ganges! ¡Hijo de la Rioja!
¡Abdómen faraónico y creciente!
¡Brahma! ¡Siva! ¡Vichnú de celo ardiente!
De frase altiva y voluntad muy floja.
La embajada de España desaloja,
Y ven, del cuello tu toison pendiente,
Que te daré noticia sorprendente,
Pues calmar tus desvelos se me antoja.
Del Asia en un parage pintoresco,
Sé que existe riquísimo y muy grato,
Régio manjar de gusto apetitoso:
El Ganges lo meció con viento fresco:
Presentarás á España un candidato,
Y en París dejarás de hacer el oso.

SONETO PROVISIONAL.

Al Sr. D. A. L. de Ayala.

Duerme en la calma de tus sueños pura,
No alces la mente á la region del cielo:
No te atormente el magestuoso vuelo
Del ave audaz por la celeste altura.
Basta á tu gloria y ovacion futura,
Que al aire dieras con marcial desvelo
En los campos de Marte, aquel pañuelo
De dudoso color y gloria oscura.
¡Duerme que el sueño al corazon reanima
Y dispone la mente á nueva gloria
Por mas que ruja poderoso el viento!
Por mas que Cuba sin amparo gima,
Y execren tu recuerdo y tu memoria
Dos hemisferios y mi libre acento.

J. A. Malibran.

NOTA. Con permiso del lector variaremos el último verso del soneto titulado *A la Trinidad ministerial*, publicado en nuestro anterior número, y dejaremos el siguiente.

¡*Reina la muerte y su furor desata*!

MADRID: 1869.—Imp. de la Viuda de Martinez. Manzana, 15.